

Aportes para la interpretación de las Técnicas Gráficas

Dra. María Rosa Caride

2009

Introducción

Las Técnicas Gráficas son instrumentos proyectivos que se utilizan en el proceso psicodiagnóstico a fin de explorar aquellos aspectos más arcaicos y primitivos del sujeto, remitiendo a niveles básicos de organización e integración de la subjetividad.

En el presente trabajo presentaremos en primer lugar los fundamentos teóricos que las sustentan, para pasar después a considerar teorizaciones vinculadas al concepto de "*imagen corporal*", estableciendo la diferencia del mismo con lo que entiende por "*esquema corporal*".

Tomaremos como punto de partida para el desarrollo del tema que nos ocupa el Test de la Casa, Arbol, Persona (H.T.P. / C.A.P.) en la versión dada por Hammer y la revisión realizada posteriormente por Caride, M.R. (2000, 2004, 2008) tanto en la fase técnica como teórica (administración e interpretación de los datos) para concluir con un caso clínico a manera de ejemplo, que pueda ser de utilidad a todos aquellos que trabajan con el mencionado instrumento.

Se omitieron deliberadamente los antecedentes históricos de dicha técnica ya que la bibliografía existente al respecto es suficientemente amplia, y puede ser consultada por quienes se interesen en este tópico.

Fundamentación Teórica

Nos ocuparemos en primer lugar de los aportes de la Grafología para considerar posteriormente una de las contribuciones del Psicoanálisis en el campo de las Técnicas Gráficas, como lo es el concepto e *imagen corporal*.

La palabra Grafología proviene del griego: γραφοζ: dibujo, diseño, escritura y λογοζ: estudio o tratado. El diccionario de la Real Academia Española define a la Grafología como "el arte que pretende averiguar, por las particularidades de la letra, algunas cualidades psicológicas del que escribe". En su primera época la Grafología trataba de llegar al conocimiento del sujeto analizando los distintos caracteres de la escritura, y se buscaba a través de este estudio encontrar las diferencias individuales entre los distintos sujetos. En este campo, a fines del siglo XIX en su obra "Escritura y Carácter" el autor alemán Ludwig Klages brinda un enfoque que toma en cuenta los movimientos del sujeto en la acción de escribir. Dicho enfoque encara el análisis de la escritura relacionando el comportamiento motor del individuo y las motivaciones subyacentes.

Klages en su teoría también postula que en el hombre hay dos fuerzas fundamentales que se encuentran muy relacionadas entre sí que son: el "ritmo" y la "medida". El "ritmo" es la fuerza vinculada con la actividad creadora, mientras que la "medida" tendería a la inhibición de los movimientos, o sea a la restricción de la actividad; así ambas fuerzas en una constante interacción pondrían en evidencia movimientos expresivos del sujeto.

Esta tesis de Klages fue ampliada posteriormente por Max Pulver quien se ocupó de estudiar el espacio vinculado con la escritura, es decir el lugar que la escritura ocupa en el plano gráfico. Dicho autor considera que existe una analogía entre el espacio gráfico y el espacio temporal que ocupa el hombre y establece una relación entre cierto tipo de impulso y los movimientos de la escritura. De esta manera, lo que él considera una personalidad de tipo expansivo, cuando tenga que manifestarse a través de la escritura, también lo hará de manera expansiva, o sea que ocupará el espacio de una manera amplia. Estas consideraciones lo

llevaron a establecer lo que se conoce como la "concepción simbólica del espacio", en la que se toma como punto de partida el esquema de la cruz, en el cual el centro está dado por el entrecruzamiento de las líneas horizontal y vertical, lo que da lugar a que el espacio quede dividido en dos direcciones: una horizontal y otra vertical.

Siguiendo entonces como base la teoría de la "simbólica del espacio", podemos considerar que la zona superior representa lo relacionado con el aspecto intelectual y espiritual del sujeto; la zona inferior correspondería a lo que conocemos nosotros como lo pulsional; la zona izquierda estaría vinculada a la introversión y también a una actitud reflexiva del sujeto hacia los hechos y acontecimientos del pasado, mientras que la zona derecha estaría más vinculada con rasgos extravertidos y tendría que ver con una actitud del sujeto hacia el futuro, hacia el proyecto de vida que tiene y las metas que se propone.

Koch en sus trabajos sobre el Test del Arbol consideró que las direcciones no deberían ser tomadas sólo en los ejes horizontal y vertical, sino que también había que dar preponderancia al sentido de las diagonales, como en el esquema de la rosa de los vientos.

Se puede decir, que cuando todo lo expuesto hasta acá en relación a la escritura, se comenzó a aplicar a la producción gráfica de niños y adultos, se amplió el vasto campo de las técnicas proyectivas, ya que las pautas interpretativas de las mismas tienen como base las conceptualizaciones antes consideradas.

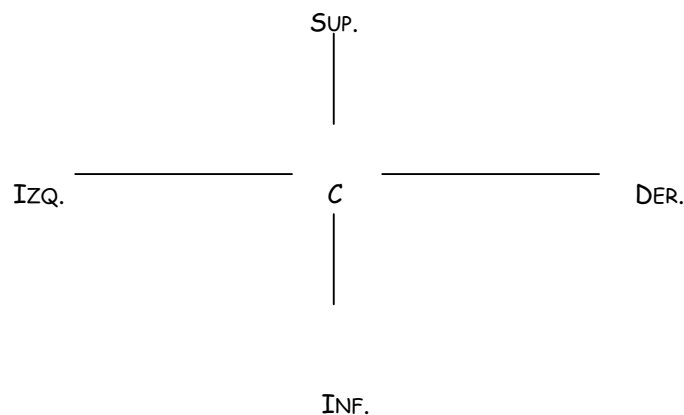
El dibujo es una creación personal, recrea simbólicamente al yo y sus objetos y debido a que el sujeto en su producción expresa fantasías, temores y deseos, es posible mediante su análisis conocer el dinamismo y organización del aparato psíquico accediendo a los niveles más básicos de su personalidad.

En las técnicas gráficas el entrevistado encuentra disminuida la posibilidad de llevar a cabo una "regresión controlada" como ocurre en las técnicas verbales, es por ese motivo que son aptas para indagar aquellos desórdenes psíquicos antes de

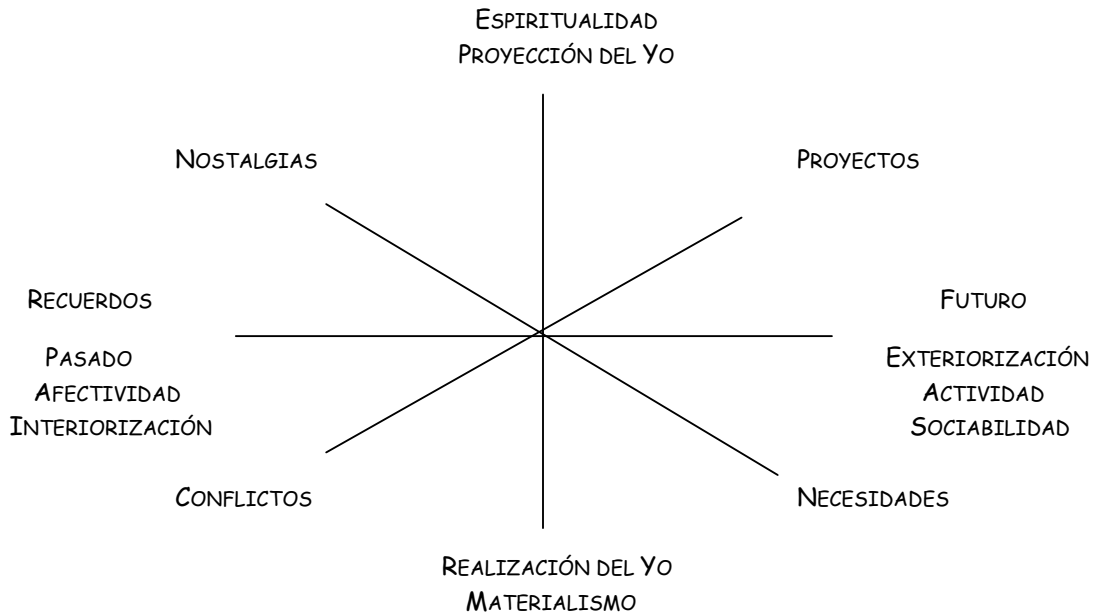
que estos se patenticen en otro tipo de tests psicológicos. Esto ocurre porque en esta clase de técnicas disminuye la posibilidad de control individual y enmascaramiento.

La hoja de papel que se entrega al sujeto, es la pantalla a través de la cual éste proyecta la representación interna que tiene de sí mismo. Se genera así en la "situación de test proyectivo" un vínculo interpersonal que queda incluido en el campo donde entrevistador-entrevistado interactúan, lo que constituye un contexto donde las respuestas del entrevistado (en este caso la respuesta gráfica, también debe ser considerada en relación a este vínculo).

Considerando que el renglón coincide con la línea horizontal de la cruz, el trazo alto de la letra sigue la dirección de la línea superior y el trazo bajo de la misma, la de la inferior. Así se determina una zona (Sup.) superior, otra (Inf.) inferior y partiendo de (C) punto central, una zona (Izq) izquierda y otra (Der) derecha configurando el esquema de la cruz.



A cada una de estas zonas Max Pulver le atribuye distintas características haciendo extensiva la aplicación de este esquema zonal a la actividad gráfica en general. Karl Koch, al hablar del Test del Arbol, propone para el análisis del mismo aplicar este esquema zonal de Max Pulver.



En cuanto al Psicoanálisis, éste aporta los aspectos constitutivos del funcionamiento psíquico, tanto en el plano consciente como inconsciente, el concepto de Yo, el concepto de conflicto y la imagen inconsciente del cuerpo, entre otros, acerca de los cuales es necesario realizar algunas puntualizaciones. En primer lugar es fundamental hacer un distingo entre lo que es esquema corporal e imagen corporal, ya que en muchas oportunidades se confunden ambos términos. El esquema corporal determina al individuo en la medida en que es representante de la especie, por lo tanto es el mismo para todos y depende de un registro sensorio-motor e intelectual. Dicho esquema corporal es preconsciente y su base es neurológica, aquí el cuerpo es un instrumento de acción en el espacio y sobre los objetos, se trata de una representación mental, abstracta y dinámica cuyo nombre fue acuñado por el neurólogo inglés Head. Cuando el sistema nervioso, y en especial la corteza cerebral sufre trastornos de diferente índole, los mismos alteran dicho esquema y aparece la desorganización de ciertos movimientos y posturas. Hay un test que en una época fue muy utilizado -todavía algunos lo usan para el estudio de ciertas alteraciones neurológicas-, se trata del

Test Miokinético de Mira y López que se ocupa de estudiar la personalidad desde la óptica del esquema corporal.

Por otra parte, las neurociencias han hecho interesantes aportes vinculados a dichas alteraciones, y cuentan con instrumentos específicos para detectar determinadas problemáticas en relación con lo neurológico.

Los instrumentos proyectivos por el contrario privilegian la imagen corporal, cuyo registro, a diferencia del esquema corporal, es inconsciente y su base es afectiva. Dicha imagen corporal es propia de cada individuo y tiene que ver con la historia del sujeto y las vicisitudes de su desarrollo personal. En este caso, el cuerpo es vivido como el primer medio de la relación con el otro, por lo tanto esta imagen se sostiene en las diferentes zonas del cuerpo y sus funciones y se halla en estrecha relación con el narcisismo.

Recordemos que ante todo el yo es un yo corporal que se asienta en la imagen del cuerpo, por consiguiente no se trata aquí de un dato anatómico natural como en el caso del esquema corporal, sino que la imagen corporal se va elaborando, construyendo y modificando a través de los naturales avatares que pregnan el desarrollo infantil.

Considero que los aportes de Paul Schilder en relación a la imagen corporal son fundamentales para la interpretación de las Técnicas Gráficas, y a partir de sus conceptualizaciones los mismos pueden ampliarse tomando como punto de referencia a otros autores, lo cual permitiría enriquecer la lectura de los datos obtenidos, siempre desde la óptica psicoanalítica. Si bien son muchos los autores que se han ocupado de esta temática, sobre todo vinculada al desarrollo infantil, La perspectiva desde la cual propongo dicha lectura, se halla relacionada con la afirmación de la existencia de un Yo que comenzaría a constituirse como tal, en función de que puede sentirse unificado por una piel que se constituye como superficie y como frontera, piel límite del propio cuerpo que se instaura como diferente del cuerpo materno, y que contribuye a la formación de la identidad.

Desde este enfoque y a fin de fundamentar teóricamente esta hipótesis, me referiré particularmente a Bick (1968), Winnicott (.....) y Anzieu (.....) que han trabajado sobre el tema.

D. Anzieu ha formulado la hipótesis de un "yo piel" (1974) y sostiene que *"el Yo se constituye como envoltura continente, como barrera protectora y como filtro de intercambios, por derivación de sensaciones epidérmicas y propioceptivas y por internalización de identificaciones de piel"*.

En esta línea teórica y con anterioridad al Dr. Anzieu es C. Bick (1968) quien considera que los diferentes aspectos de la personalidad *"se evidencian como si estuvieran carentes de una fuerza capaz de unirlos, por lo cual resulta necesario asegurar su cohesión en una forma que se experimenta pasivamente, mediante el funcionamiento de la piel, que obra como un límite"*.

En este artículo, rico en conceptualizaciones sobre el tópico que nos ocupa, se alude también a las características de una "segunda piel" que se genera como forma de compensar las dificultades por las que el bebé ha transitado al no poder encontrar un objeto contenedor en el estado infantil no integrado.

Este fenómeno de "segunda piel" se pone de manifiesto de manera total o parcial en una especie de "caparazón muscular" que intenta reemplazar la dependencia del objeto mediante una pseudo-independencia y utiliza las condiciones o talentos naturales a fin de vivir la ilusión de contención que la "primera piel" no pudo realizar.

También Winnicott, aunque lo expresa de otra manera, sostiene que para que se produzca un desarrollo saludable del yo, es necesario que el bebé disponga de un adecuado cuidado maternal. Considera que el bebé y el cuidado brindado por la madre constituyen una "unidad inseparable", puesto que en las primeras etapas, el infante y la atención materna se corresponden el uno con el otro y no pueden ser separados.

Creo de utilidad aclarar que de aquí en más y en relación a los aportes de Winnicott, utilizaré la palabra "*infante*" en función del significado que la misma tiene dentro de esta teoría. Infante se refiere al niño muy pequeño y etimológicamente significa "que no habla" (*infans*), por lo tanto es importante considerar a la infancia como el periodo anterior a la representación de la palabra y a la utilización de los símbolos verbales.

Continuando con el tema, vemos entonces que es importante tomar como punto de partida la unidad infante - cuidado maternal, donde dicho cuidado está dado más por la "empatía materna" que por la comprensión de lo que podría expresarse verbalmente.

Este periodo de **pasaje de la no-integración a la integración** en el desarrollo del yo es de suma importancia, porque la adecuada satisfacción de las necesidades del bebé constituirá la base de un verdadero Self. La única posibilidad de que el yo consiga integrar al ello y que el infante logre dominar la perentoriedad pulsional, depende del cuidado materno. Vemos entonces que estas afirmaciones dan por sentado que el yo maternal es un complemento del yo infantil que sirve de fundamento para el logro de la verdadera identidad en el niño.

Por el estado de indefensión en el que el infante humano nace, sólo puede comenzar a "existir" siempre y cuando se den ciertas condiciones, ya que nace con un potencial heredado que sólo puede dar origen a un "infante" siempre que esté unido al "cuidado maternal satisfactorio". Es a partir de aquí, que puede desarrollarse un niño que se dirija a la existencia independiente. Este "cuidado satisfactorio" del progenitor, tiene diversas características. En primer lugar mencionaré el "sostén" (*holding*), en segundo término la vida conjunta de la madre y el infante y por último la vida conjunta con el padre, la madre y el infante.

De estas características, sólo me detendré aquí en la primera, es decir en el "sostén".

El término "sostén", alude en este contexto no sólo al sostenimiento físico del niño, sino también a todo suministro ambiental. Dicho de otra manera, se refiere a una relación tridimensional o espacial a la cual gradualmente se va añadiendo el tiempo. Este suministro ambiental fundamental para el niño, tiene que cumplir ciertos requisitos. En primer término debe satisfacer sus necesidades fisiológicas y en segundo lugar, debe ser confiable.

Ahora bien, qué significa esto? No hay que olvidar que en un primer momento tanto vida psíquica como fisiológica no se han diferenciado aún y están solamente en proceso de hacerlo, por lo tanto es importante que el infante tenga satisfechas sus necesidades básicas. Con respecto a que el suministro ambiental debe ser confiable, corresponde aclarar que no se trata aquí de suministro de tipo mecánico, sino que, lo de "confiable" supone "empatía materna", o sea la posibilidad de que la madre capte las necesidades del bebé en el momento oportuno y las satisfaga adecuadamente.

Por otra parte, no hay que olvidar que el "sostén" incluye también una serie de características. Por un lado, protege al infante de las lesiones fisiológicas; por otra, toma en cuenta la sensibilidad de la piel del bebé (tacto, temperatura, sensibilidad auditiva, visual, sensibilidad a la caída) y la falta de conocimiento que éste tiene acerca de la existencia de cualquier otra cosa que no sea el "Self". El "sostén" incluye además toda la rutina del cuidado del infante durante el día y la noche. No se trata del mismo cuidado en el caso de dos niños distintos, porque justamente este cuidado forma parte del niño, toma en cuenta a ese bebé particular y único y bien sabemos que no hay dos niños que sean iguales. Y por último, compromete también los diferentes cambios cotidianos que corresponden al crecimiento y desarrollo del niño, tanto físico como psicológico.

En esta fase de "sostén" el yo del infante pasa del estado de no-integrado a un estado de integración estructurada, siendo esta integración la que posibilita que el niño sea capaz de experimentar ansiedad, asociada a la desintegración.

Este "desarrollo saludable" -al decir de Winnicott- depende no sólo de los cuidados maternos confiables, sino también de que el infante vaya constituyendo recuerdos del cuidado maternal, que gradualmente comience a percibirlos como tales. Podemos decir que a partir de aquí éste se personaliza adquiriendo "status de unidad". Se da así la existencia psicósomática del infante, quien comienza ya a adoptar un molde o patrón personal. Los cimientos de esta existencia psicósomática están dados por una conexión de las experiencias motoras, sensoriales y funcionales con el nuevo estado del lactante, es decir, su existencia como persona.

La aparición de lo que podría llamarse "**membrana limitadora**" significa una nueva etapa en el desarrollo del infante, ya que esta membrana lo lleva a identificarse con la superficie de la piel, la que ocupa una posición intermedia entre el yo y no-yo del infante. De esta manera éste llega a tener un adentro, un afuera y una imagen de sí, ampliando por lo tanto el sentido de la función de incorporar y expulsar; al mismo tiempo que para él adquiere sentido la realidad psíquica personal o interior.

Siguiendo a Winnicott, se puede decir que los procesos que se desarrollan en la fase de "sostén" son imposibles de consolidar sin un "sostén suficientemente satisfactorio", o dicho de otra manera, sin una adecuada "fusión" de la mamá con las necesidades de su bebé.

Un nuevo avance en el desarrollo del infante, lo constituye la posibilidad de establecer **relaciones objetales**, así éste pasa de una relación con un objeto "**concebido subjetivamente**" a una relación con un objeto "**objetivamente percibido**"; es decir, que pasa a relacionarse con la madre como objeto separado de él, o lo que es lo mismo, se relaciona con la madre como no-yo.

En síntesis, resumiendo lo dicho podemos destacar en el desarrollo del niño los siguientes aspectos:

- a) La **integración** del yo en el tiempo y en el espacio, integración que depende de la manera como la madre "**sostiene**" al bebé, es decir que dicha integración depende de la capacidad de "holding" de la madre.
- b) La **personalización** del yo que depende de la manera en que la madre cuida al infante, o sea del **modo de cuidar** a la criatura ("*handling*"), lo que incluye contacto corporal, baño de palabras, caricias y todo tipo de manipulación del mismo.
- c) La instauración por el yo de la **relación de objeto**, que depende de cómo la madre presenta los objetos al bebé para que éste satisfaga sus necesidades; es decir como le da de mamar, como lo coloca al pecho, como le da y le saca el biberón, etc.

Recordando lo dicho al comienzo de este trabajo en relación a la función de la "piel" según E. Bick, sabemos que ésta desempeña un papel fundamental, ya que es la que contiene las distintas partes del Self aún no diferenciadas. De esta manera, la piel funcionaría por un lado como límite, y por otro como "sostén" o contención de las diferentes partes del Self que todavía no han sido debidamente integradas. La función de contener estas distintas partes, depende en primer lugar de la introyección del objeto interno, objeto que debe ser vivido como capaz de contener. En segundo término, la identificación con la "función continente" ocupa el lugar de la no-integración, dando de esta manera origen a la fantasía de espacio interno y externo. Sólo cuando el Self se contiene a sí mismo en su propia piel y los objetos son contenidos en la piel que les pertenece, comienza la separación yo - no yo.

Es recién aquí, cuando surge la disociación ("*splitting*") como mecanismo defensivo, ya que antes se trataba de una disociación (modo de percibir y vivenciar la realidad) basada en una incapacidad yoica de integración.

Sólo después que se ha introyectado la "función de contención", es que aparece la noción de un espacio dentro del Self. Si esto no ocurre, se encuentra menoscabada o disminuida la introyección, lo que trae aparejado confusiones en relación a la identidad por actuar constantemente la identificación proyectiva.

No se puede, ni debe confundir lo que sería la no-integración vivida como "experiencia pasiva de desvalimiento total", debida a la inadecuada función materna de contener y la descomposición o distribución resultante de los procesos de disociación que actúan como una defensa activa al servicio del desarrollo.

En un comienzo "la piel" está dada como vimos hasta ahora por la unión bebé - madre y sus características son aquellas que fueron mencionadas a lo largo de este trabajo.

También Didier Anzieu retoma los conceptos expuestos anteriormente y postula la existencia de un "**yo-piel**", diciendo que la piel recibe sensaciones tanto internas como externas y que por lo tanto provee el **modelo del Yo**; considerando que a las diferentes funciones de la piel y por lo tanto del Yo corresponden determinadas patologías.

Otra serie de datos que este autor toma en cuenta para apoyar su tesis está dada por los aportes de Fischer y Cleveland en sus investigaciones relacionadas con el Test de Rorschach.

Los mencionados autores aislaron dos variables: **Envoltura y Penetración**, las que les permitieron clasificar determinados tipos de respuestas que se relacionarían directamente con las afirmaciones realizadas por el Dr. Anzieu, acerca del yo-piel.

Lo expuesto hasta aquí, me llevó a reflexionar acerca de que así como en las sesiones de psicoanálisis según lo expuesto por Mrs. Bick y Meltzer aparecen en los pacientes momentos de no-integración que se manifiestan por la característica del paciente de "no poder contener", como si careciera de una

membrana capaz de sostenerlo en su integridad física y psíquica, de la misma manera, el análisis de algunas producciones gráficas me hacía pensar en que el sujeto que las había realizado, hacía esfuerzos supremos por contener a través de lo graficado las diversas partes del Self. En otros en cambio, el esfuerzo ya era en vano: a través de la disolución del trazo era posible ver el fracaso de la defensa y la irrupción de los momento de no integración.

Se me ocurrió pensar entonces que si incluía en los niveles de interpretación de las Técnicas Gráficas, las variables Envoltura y Penetración a fin de analizarlas desde la perspectiva de las características de la piel, ya sea como contenedora o como coraza muscular, según el caso, esto podría ser de utilidad para la detección de patologías actuales.

Considerando las variables propuestas es posible detectar diferentes grados de integración del Yo a través de la actividad gráfica, como así también la existencia de una "segunda piel" a través del análisis del movimiento y características del trazo.

Tomando como ejemplo el Test de la Casa, Arbol, Persona (H.T.P. - C.A.P.) es factible a través del análisis de los tres ítems que dicha técnica propone, investigar la imagen de los límites del cuerpo, "imagen que es una representación elaborada precozmente por el mismo Yo en plena estructuración".

De esta manera, si a la interpretación clínica clásica que se realiza frente a toda producción gráfica agregamos las variables Envoltura y Penetración, enriqueceremos el análisis de la técnica, lo que permitirá acceder con mejor confiabilidad a las diferentes presentaciones clínicas según cada quien.

Llegado este momento, y a fin de poder utilizar adecuadamente los ítems mencionados, procederé a caracterizarlos.

- **Envoltura:** se consigna como envoltura todo grafismo que implique una superficie protectora que simbólicamente se pueda relacionar con la

percepción de los límites de la imagen corporal, por ejemplo: trazos firmes y continuos que marcan y delimitan el adentro y el afuera.

- ✓ En la figura humana: ropas con detalles adecuados inherentes a las mismas.
- ✓ En el árbol: tronco fibroso, membrana que lo recubre.
- ✓ En la casa: paredes y techos firmes, sólidos, sin roturas grietas, ni agujeros. Puertas y ventanas con sus respectivos elementos, por ejemplo, ventanas con cortinas.

En las asociaciones verbales cuando el acento se pone sobre lo cálido y/o se alude a texturas, siempre que haya congruencia entre el nivel gráfico y el verbal.

- **Penetración:** se opone a la anterior. Se refiere a toda respuesta gráfica que pueda ser la expresión simbólica de un sentimiento subjetivo según el cual la piel tenga un débil valor protector para el cuerpo y sus contenidos, pudiendo ser éste por lo tanto penetrado con facilidad. O bien que el sujeto sienta que ya su piel no puede ser el continente de sus contenidos, que ya se ha debilitado tanto que se encuentra definitivamente roto y por lo tanto, sus contenidos se encuentran diseminados y repartidos sin poder relacionarse entre sí. Cabe una tercera posibilidad vinculada a un trazo reforzado por la necesidad de mantener una integración debidamente constituida.

Este sería ejemplo de la desintegración donde el sujeto ha perdido la posibilidad de integrarse en un todo a través de esta función del yo.

Desde Freud, esto hablaría de una falla en el proceso proyectivo como primera marca de un adentro y un afuera. Analizando el material obtenido encontré que la variable penetración puede aparecer en los gráficos de tres maneras, que de ninguna forma son excluyentes ¹:

¹ Por otra parte, quiero aclarar que quizá pueden aparecer otras formas de expresión de la variable penetración, sólo que yo en mi material no las he encontrado.

1. a) como amputaciones de partes esenciales del dibujo;
b) como estallido;
c) como trazo desvaído o entrecortado (debilitado);
d) como trazo "punto atrás" (interesante por el triple reforzamiento).

2. Como vías de penetración hacia el interior o de expulsión hacia el exterior (orificios de la casa, árbol y figura humana; aberturas en la tierra). Casa, árbol y figura humana mostrando el interior.

3. Como representación de "superficie permeable" o frágil
Casa: paredes resquebrajadas, demolición, derrumbe.
Arbol : caído, marchito, lastimado.
Figura humana: lastimaduras, articulaciones a la intemperie,
transparencias, figuras desnudas, trazo poroso.

Pasaremos ahora a trabajar el H.T.P., ya que es una de las Técnicas Gráficas.

El test de la Casa - Arbol - Persona (H.T.P. - C.A.P.)

Una de las técnicas gráficas más utilizadas en adultos es la que se conoce como HTP, el cual fue creado por Buck y posteriormente ampliado y trabajado por Hammer, tal como aparece en su libro "*Tests Proyectivos Gráficos*".

Los conceptos de Casa - Arbol - Persona de ninguna manera fueron elegidos al azar, sino que la atención recayó sobre ellos debido a que son simbólicamente muy fértiles en términos de significación inconsciente, ya que se hallan saturados de experiencias emocionales vinculadas al desarrollo de la personalidad, las que posteriormente quedan plasmadas en el espacio gráfico cuando dichos conceptos son dibujados.

En el trabajo original Buck afirma, que eligió los tres ítems mencionados debido a que:

- a) son familiares a todas las personas, incluidos los niños pequeños;
- b) tuvieron mayor aceptación que otros en un amplio grupo de individuos de diferentes edades; y
- c) favorecían la verbalización de manera más libre y espontánea.

Analizando cada uno de los ítems mencionados, encontramos que:

- El dibujo de la **casa** representa la **imagen que el sujeto tiene de sí mismo, en relación a las figuras parentales**. Ella nos dice, tomando en cuenta el modelo continente - contenido, como se fueron dando las relaciones del examinado con su madre y posteriormente con su padre y hermanos, es decir con la familia nuclear. Nos muestra como el sujeto, en función de esas primitivas relaciones, fue organizándose y configurando sus posteriores relaciones con el mundo externo y con los otros y como se maneja con las relaciones objetales, internas y externas. Brinda información acerca de la discriminación adentro-afuera y por lo tanto yo-no yo.

Muestra cómo el sujeto fue contenido y sostenido en sus necesidades primarias y si pudo por lo tanto establecer vínculos lo suficientemente buenos como para poder establecer una adecuada diferenciación.

Informa también acerca de la interacción del sujeto con el ambiente y si tiene la plasticidad que caracteriza a un yo fuerte y bien discriminado, o si representa la rigidez que caracteriza a un yo débil y temeroso de su accionar en el mundo.

- El **Arbol** nos informa acerca de la **evolución del yo a través de su desarrollo madurativo y libidinal y de las vicisitudes que el sujeto ha sufrido en el curso de su vida**. Desde una perspectiva kleiniana, nos permite inferir las marcas que esta evolución ha ido dejando en su paso hacia el acercamiento del

objeto idealizado y del objeto persecutorio. Podemos observar si la disociación es masiva o si hay un libre juego entre los diferentes tipos de objetos que permiten alcanzar exitosamente la posición depresiva y acceder a la neurosis infantil, al tiempo que observar como se ha ido desarrollando el yo a partir de su primitiva indiferenciación. Recordemos que el infante por su natural estado de indefensión, necesita del cuidado maternal satisfactorio, para sobrevivir tanto física como psíquicamente. El humano más que cualquier otro, requiere en los primeros meses de vida un intenso cuidado, cuidado que implica tener satisfechas sus necesidades biológicas y afectivas, ya que si no se dan ambas, el desarrollo del niño se verá seriamente comprometido.

De cómo éste haya podido ir evolucionando a través de las sucesivas identificaciones por las cuales va atravesando hasta constituir una sólida identidad, dependerá el logro de la integración de la misma y la consiguiente fortaleza yoica del sujeto. El desarrollo del niño y sus avatares marcarán a éste en forma indeleble y estas marcas aparecerán como testigo mudo del desarrollo temprano en la representación gráfica del árbol.

- En cuanto a la **Persona**, el dibujo de la figura humana nos brindará **información de cómo el sujeto se ve a sí mismo**, es por eso que frecuentemente los examinados suelen quedar disconformes con sus producciones y tratan de mejorarlas y arreglarlas. Lo que el sujeto ve cuando concluye el dibujo, generalmente no coincide con lo que él piensa de sí mismo. Es quizá en esta parte del test, donde más claramente aparece el intento del examinado de tratar de corregir la producción gráfica, no siendo siempre exitoso su intento; sino por el contrario, la producción final suele tener características de borroneada y "sucias".

Tomando en cuenta lo dicho hasta ahora, es posible a través del H.T.P. lograr diferentes niveles de análisis en relación a la organización psíquica del sujeto

examinado. Es importante tomar en cuenta que la única forma de que lo expresado gráficamente tenga congruencia con lo que ese determinado sujeto nos ha querido transmitir, es solicitándole al mismo un relato que incluya los cuatro ítems requeridos en la actividad gráfica. Esto de ninguna manera excluye al interrogatorio mencionado por Hammer, si a criterio del entrevistador fuera necesario para tener un mayor conocimiento de lo que el sujeto ha querido expresar.

Técnica de Administración: material y consigna

Veamos ahora el material y la consigna correspondiente al H.T.P.

1. Se le entrega al sujeto una hoja en forma apaisada, diciéndole: *"por favor, dibuje una casa lo mejor que pueda"*.
2. Se le entrega una nueva hoja, ahora en forma vertical, diciéndole: *"por favor, dibuje un árbol lo mejor que pueda"*.
3. Se le entrega una nueva hoja, nuevamente en forma vertical, diciéndole: *"por favor, dibuje una persona lo mejor que pueda"*.

En caso que el sujeto realice un dibujo de "palotes", una vez que finaliza el gráfico, se le repite la consigna: *"por favor, ahora dibuje una persona que no sea de palotes"*.

4. Se le entrega una nueva hoja, en forma vertical, diciéndole: *"por favor, ahora dibuje una persona del sexo opuesto a la que dibujó"*

Luego de que el sujeto finaliza los gráficos, éstos se colocan delante de él y se le solicita que organice una historia **integrando los cuatro elementos graficados**, en la que plantee una situación: como surgió la misma, como se desarrolla y como va a terminar.

El entrevistador debe registrar como fue la actitud del sujeto frente a la tarea, sus comentarios, verbalizaciones, si borró o no, etc. como así también la

secuencia en que realizó cada gráfico, es decir, por donde comenzó a dibujar, por donde continuó y luego terminó.

Interpretación

Lo primero que hay que considerar para interpretar la producción gráfica es la **modalidad de trabajo** del sujeto. Dicha modalidad incluye la disposición del sujeto frente a la prueba, comentarios, actitud postural, forma en que organiza la tarea gráfica que le proponemos y todas aquellas verbalizaciones espontáneas que surjan mientras realiza el trabajo.

La lectura de los distintos aspectos que componen una determinada producción gráfica incluido lo dicho anteriormente, permite tener acceso a la organización e integración del dibujo. La impresión que nos produce lo graficado da cuenta de cómo, quien ha realizado el gráfico, se ubica en el espacio en blanco y organiza en dicho espacio los diferentes elementos que componen la producción. Así, en un primer golpe de vista tenemos la impresión de estar frente a un gráfico que se mueve entre los polos "organizado - desorganizado".

Es indudable que esta impresión que causa el dibujo tiene mucho que ver con la organización psíquica de quien realizó la tarea tanto en el aspecto dinámico como estructural de su psiquismo.

Una **gestalt** lograda avala -por así decir- una personalidad más o menos organizada según las características del dibujo, lo que da cuenta tal vez de que estamos en presencia de una organización psíquica neurótica con predominio del mecanismo defensivo de la **represión**.

Los trazos cristalizados en la hoja de papel serán indicadores de los avatares por los cuales transitó el individuo en el camino hacia el logro de la subjetividad.

Este primer impacto que produce el dibujo incluye las características generales del mismo, las que se encuentran estrechamente vinculadas con los componentes

básicos de toda la producción. Estos componentes son: el **gráfico**, el **formal** o **estructural** y el **componente de contenido**, aspectos todos estos que integran y sintetizan a la persona en su totalidad, totalidad que separamos sólo a los efectos de la enseñanza de las técnicas y que luego integraremos en las hipótesis diagnósticas que se formulan, teniendo en cuenta la producción en su totalidad.

Las características generales de la producción gráfica (**nivel gestáltico**) sintetizan e integran los diferentes niveles o componentes en que desglosamos lo graficado para proceder al análisis de los datos que la misma nos brinda.

Así en una primera impresión -como dije anteriormente- nos ubicamos frente a la producción gráfica en el par "organizado-desorganizado" o "integración-desintegración". Entiendo que entre ambos polos hay una cierta gradación en cuanto a la forma en que se nos presenta el dibujo, lo cual permitirá un intento de clasificación del material obtenido.

A fin de lograr un análisis de las diferentes maneras en que aparece la producción gráfica se pueden adoptar cinco criterios que permitan una aproximación a dicha producción:

- Gestalt ajustada a la realidad, adecuadamente integrada.
- Gestalt desintegrada.

Y entre ambas:

- Gestalt defectuosa
- Gestalt grotesca o bizarra (desintegración - condensación)
- Gestalt aislada
- Gestalt desértica

De ninguna manera pienso que lo aquí enumerado agota las posibilidades de encontrar otras "formas" o "gestalten" con diferentes características. Se trata sólo de una enumeración que constituye una invitación a seguir pensando esta temática en la que considero puede haber muchas variantes. Por otra parte,

estas distintas categorías no son excluyentes, sino que se dan en diferentes combinatorias. Por ejemplo, en el material de una paciente aparece una **gestalt** que se ajusta a la realidad con un grado aceptable de integración, pero el ámbito donde ella se expresa a través del grafismo se caracteriza por lo "desértico" del paisaje, en tanto algunos elementos que componen su obra son "defectuosos", sin llegar a ser bizarros. Vemos entonces que este intento de clasificación no es algo rígido e inamovible, como tampoco lo es aquel que realiza la obra. Aquí el "juicio clínico" del psicólogo juega un papel fundamental, como en todo material proyectivo, cuando llega el momento de formular hipótesis e integrar los datos.

Retomando la clasificación, vemos que:

Se denomina **gestalt ajustada a la realidad** a aquella producción gráfica que se corresponde con la realidad consensuada. Se trata en este caso de dibujos que se corresponden con la "norma", o sea con aquello en lo que coinciden la mayoría de las personas. Aquí es necesario distinguir entre:

1. Producciones donde lo graficado refleja la realidad consensuada
2. Producciones donde existe una sobre-investidura de lo perceptual

En cuanto a la **gestalt desintegrada**, ésta se refiere a aquellos dibujos carentes de organización interna, donde lo producido por el sujeto muestra la falta de integración de los elementos que componen el dibujo. La desorganización parcial o total nos remite a formular la hipótesis de una severa alteración, no sólo de las funciones yoicas, sino de la constitución del aparato psíquico, tal como ocurre en el caso extremo de las esquizofrenias.

En el caso de la **gestalt defectuosa**, los diferentes elementos que componen el dibujo se encuentran insertados de manera tal que no se corresponden en su totalidad con una lógica acorde al proceso secundario. En general se trata de producciones que se correlacionan poco con la realidad. Tal el caso de una casa en la que la puerta de la cochera es de menor tamaño que la de entrada. O aquella

otra donde faltan las ventanas, o bien se agregan detalles que no hacen a lo esencial del dibujo y se omiten otros fundamentales.

Es decir que la **gestalt defectuosa** puede darse por:

1. Inadecuada integración de las partes
2. Indefinición de los distintos elementos que configuran la gestalt
3. Amputación de las partes fundamentales en lo graficado
4. Transparencias inadecuadas

Distinguimos de la gestalt defectuosa, la **gestalt grotesca o bizarra**, que se caracteriza por lo inarmónico, inadecuado y extravagante de lo graficado, no sólo en cuanto al contenido, sino también en relación a lo formal, por ejemplo, un exceso de ritmo en el dibujo que nos remite al poco control yoico de lo pulsional. La visión gestáltica de la misma aparece como teniendo elementos que "desentonan". Podríamos hablar aquí de una congruencia grotesca de las partes del dibujo. Encontramos en este tipo de producción:

1. Figuras humanas con rasgos zoomórficos
2. Excesivo movimiento o excesiva rigidez
3. Deformación y/o remarcamiento de atributos sexuales en la figura humana

En cuanto a la **gestalt aislada**, se refiere a aquellos dibujos donde el espacio en blanco es ocupado por varios dibujos. Cada uno de ellos se corresponde en general, con una "buena forma", pero no hay relación entre ellos. La existencia de esta no - relación no sólo se manifiesta en lo graficado, sino también en la expresión verbal del sujeto, quien no puede dar cuenta de un interjuego entre los elementos dibujados, sino por el contrario, se refiere a la "cosa concreta", modelo de la realidad sin ningún tipo de vínculo entre sí. Se trata de una reduplicación de lo real que se caracteriza por ser como "islas" en el espacio de

proyección propuesto. Por ejemplo: un auto, un caballo, una mesa, una lámpara. Entiendo que de alguna manera esto remite a una representación - cosa, donde la falta de ligadura da cuenta de una inadecuada elaboración del preconsciente.

En relación a la **gestalt desértica**, esta tiene relación con el ambiente "vacío", "frío" en que se sitúa el dibujo. Se encuentran en la producción diferentes elementos que si bien están correctamente realizados, el "clima" en el cual se hallan inmersos remite nuevamente a la falta de ligadura por fallas en la funcionalidad del preconsciente. La carga libidinal está ausente y lo "desértico" del dibujo remite a una situación básica de desvalimiento yoico.

Sintetizando lo expuesto hasta aquí, obtenemos el siguiente cuadro:

- | |
|---|
| <p>a) Gestalt ajustada a la realidad:</p> <ul style="list-style-type: none">• Producciones que reflejan la "realidad consensuada"• Producciones donde se sobreinvierte la realidad <p>b) Gestalt defectuosa: lo graficado no se corresponde en su totalidad con una lógica acorde al proceso secundario.
Puede darse por:</p> <ul style="list-style-type: none">• Inadecuada integración de las partes• Amputación de partes esenciales del dibujo• Indefinición de los distintos elementos que configuran la gestalt• Transparencias inadecuadas• Falta de límites precisos entre el adentro y el afuera <p>c) Gestalt grotesca o bizarra: se caracteriza por lo inarmónico, inadecuado y extravagante de lo graficado.
Encontramos:</p> <ul style="list-style-type: none">• Figuras humanas con rasgos zoomórficos• Excesivo movimiento o excesiva rigidez• Deformaciones anacrónicas del dibujo• Grosero remarcamiento de atributos sexuales <p>d) Gestalt aislada: espacio en blanco ocupado por dibujos que no guardan relación entre sí.</p> <p>e) Gestalt desértica: se relaciona con el ambiente "vacío", "frío", en que se ubica el dibujo. Lo "desértico" remite al desvalimiento yoico.</p> |
|---|

Hasta aquí y de manera muy general, me he referido al nivel "gestáltico" del dibujo, que se halla estrechamente vinculado a los componentes básicos de toda producción, me refiero al componente Gráfico, al componente Formal o Estructural y al componente de Contenido.

En relación al **componente Gráfico**, éste se relaciona con el **tipo de trazo y la presión** del mismo. No me explayaré en este punto, pues ya ha sido tratado en forma amplia en el libro de W. Wolff: "*La Personalidad del Niño en la edad Pre-escolar*" (Ed. Eudeba, Buenos Aires). Sin embargo, creo importante mencionar que por tratarse de una obra pionera en este tema ofrece algunas contradicciones y superposiciones, que nos obligan a estar alerta en su interpretación. Por otra parte, siempre frente a un gráfico es necesario realizar una "lectura clínica" haciendo intervenir todos los aspectos que lo componen, incluido el **discurso verbal**, ya que si adherimos a la significación dada por Wolff sin tomar en cuenta otros aspectos que corroboren las hipótesis presuntivas, podemos caer en serios errores.

En relación al **componente Formal o Estructural**, consideramos aquí una serie de indicadores tales como:

- **Distribución espacial o emplazamiento.** Este ítem se refiere a como se inviste el espacio en blanco. Se toma en cuenta aquí qué parte de la hoja ha sido utilizada para dibujar, como se organiza el espacio y donde se ubica la producción. Por lo tanto, se repara en el centro, bordes y espacios en blanco propiamente dichos en la pantalla proyectiva, que en este caso brinda la hoja de papel.

Hay dibujos que ocupan menos que un tercio de la hoja, como si actuara en quien los realiza la prohibición de ocupar el espacio de que se dispone, lo que lleva a una retracción del yo, que no le permite desplegar sus reales posibilidades y por consiguiente actuar adecuadamente en relación al ambiente que lo rodea.

En cambio otros ocupan la totalidad de dicho espacio como si el mandato fuera de "ocuparlo todo".

Así como en el primer caso estamos en presencia de una restricción yoica, en el segundo notamos la impronta de la voracidad, y por así decir la "inflación" del yo. Aparece aquí la necesidad de apoderarse de todo el espacio, en términos de la psicología del self podríamos decir que estamos en presencia de un "self grandioso", característico de la omnipotencia narcisista.

- **Secuencia:** ésta alude al ordenamiento que se ha seguido para plasmar la producción gráfica. Aquí consideraremos dos subítems:
 - secuencia de las diferentes partes que configuran la producción gráfica y
 - secuencia de la utilización de las diferentes zonas del espacio en blanco de la hoja.

El orden seguido también da cuenta del "orden" y organización del mundo interno de quien realiza la producción.

Si tomamos como ejemplo el dibujo de la figura humana, la secuencia esperada es: cabeza, tronco y extremidades.

Si un sujeto sigue esta secuencia, podemos hablar de "secuencia organizada". Este tipo de sucesión en el dibujo corresponde generalmente a personalidades normales, o bien neuróticas cuando el análisis de contenido nos muestra la psicodinámica de los conflictos.

La llamada "secuencia desorganizada" que se presenta en sujetos con un alto grado de neurosis o psicosis, se refiere al dibujo realizado, no en el orden expresado, sino al que siguen aquellas personas que saltan de una parte a otra del dibujo, siguiendo una secuencia psicológica, más que un ordenamiento lógico, que tendría sentido para el consenso.

Es evidente que a partir del análisis de la secuencia podemos inferir el grado de organización que por ende pondrá de manifiesto la forma de trabajo

intelectual de un individuo. El estado de integridad del yo, nos informa también sobre el "estado en que se hallan sus funciones".

La secuencia nos muestra la manera en que un sujeto estructura una tarea. Si parte del análisis particularizado de la situación hasta llegar a la generalización, u organiza la actividad sin un plan previo.

Este aspecto lo encontramos relacionado con la sucesión en que aparecen las localizaciones en el Test de Rorschach.

- **Tamaño:** por tamaño del dibujo entendemos la relación existente entre el espacio que ofrece la hoja y la producción realizada, tomando en cuenta:
 - la relación de lo realizado con el espacio gráfico en su totalidad;
 - la relación existente entre los diferentes elementos que componen el dibujo (proporción).

Llamamos tamaño grande a aquel que ocupa las tres cuartas partes de la hoja y dibujo pequeño a aquel que utiliza sólo una décima parte del espacio disponible.

En general el tamaño grande, que tiende a ocupar toda la hoja, como dije anteriormente pone en evidencia tendencias a "actuar" con el medio ambiente. También se encuentra un tamaño grande en la producción gráfica donde las defensas maníacas predominan como en la organización narcisista.

El tamaño pequeño es factible encontrarlo cuando el sentimiento de minusvalía se halla presente y hay fallas en la autoestima. Por lo tanto este ítem informa acerca de cómo se siente el yo en relación al ambiente o mundo externo y se halla estrechamente vinculado con la fuerza y la debilidad yoica. También el tamaño grande puede ser indicador de mecanismos compensatorios que se encuentran relacionados con la percepción de un mundo hostil y poco gratificante. Mientras que el tamaño pequeño se relaciona con el sentimiento de inseguridad e inadecuación al ambiente. Aquellos dibujos que ocupen alrededor de la mitad de la hoja y se hallen ligeramente emplazados hacia

arriba de la misma, dan cuenta de un adecuado ajuste al medio y una buena organización yoica.

- **Movimiento y Expresión:** este ítem se refiere a la calidad expresiva de lo graficado. Hay dibujos que respetan exageradamente la realidad, otros de extrema pobreza y otros que, a través de una combinatoria adecuada de sus componentes, son representativos de quien los realiza y expresan sentimientos y afectos.

La calidad expresiva se pone de manifiesto en el tipo de cualidad que muestra el dibujo, como así también el movimiento que se imprime al mismo. Por lo tanto podemos encontrar una gama de movimientos que van desde lo estático, donde la producción nos llama la atención por su dureza, donde no encontramos un movimiento dinámico del espacio, hasta un ritmo desenfrenado, puro movimiento en el que no se evidencia ninguna tendencia hacia algún tipo de forma y por lo tanto, control yoico. En este amplio marco descripto anteriormente, encontramos la gama de los diferentes indicadores psicopatológicos.

El movimiento se puede trabajar entre dos polos, por un lado la kinestesia robótica y por otro la plasticidad. Así la falta de espontaneidad tendría relación con un dibujo rígido, mecanizado, que da cuenta de un yo que carece de auténticas identificaciones, vinculado a la "segunda piel" de la que habla E. Bick.

- **Perspectiva:** el ítem perspectiva no se encuentra en el libro de Hammer considerado dentro del componente formal o estructural como se propone en este trabajo. Tampoco figura entre los componentes expresivos del dibujo, como él menciona a todos los ítems que aquí se incluyen dentro de lo formal. En general sólo se refiere a la perspectiva en relación a la casa, tomando un

concepto que ya había sido acuñado por Buck: "*visión de ojo de pájaro*" y que se refiere a aquellas producciones que se grafican como si quien las realiza estuviese arriba y mirando hacia abajo. Este tipo de dibujo se relaciona con una combinatoria de sentimientos de superioridad que se compensan con actitudes que se rebelan contra las normas y tradiciones que se acuñaron en el seno de la familia.

También considera una perspectiva contraria a la anterior, a la que denomina "*visión de ojo de gusano*", ya que la casa aparece como vista desde abajo hacia arriba, como si el sujeto estuviese ubicado en la parte inferior, lo que remite a sentimientos de abandono, rechazo familiar y desvalorización o baja autoestima.

Otras perspectivas que pueden considerarse son:

- *Perspectiva lejana o distante*, que indica sentimientos de inadecuación al ambiente familiar
- *Perspectiva de perfil absoluto*. Si bien esta se refiere a la casa, también puede considerarse en relación al dibujo de la persona.

En el caso de la casa la perspectiva de "perfil absoluto" alude a que en el dibujo sólo se ve el costado de la misma, quedando fuera de la vista del observador el resto de la producción. En general, el tipo de perspectiva mencionada la encontramos en personas distantes, con dificultades en las relaciones interpersonales y también con características evasivas en relación al contacto con el ambiente.

- *Perspectiva desde atrás*. Este punto corresponde a lo que Hammer denomina "*visión desde atrás*" y corresponde en general a producciones psicóticas.

De todas formas recordemos que nunca es posible interpretar una técnica proyectiva tomando en cuenta un solo aspecto de la producción, sino que requiere

un análisis profundo de cada uno de los niveles de interpretación (cotejo intratest) como así también es necesario establecer correlaciones con los otros instrumentos utilizados para la evaluación (cotejo intertests)

Ahora bien, en cuanto al **Componente de Contenido**, este se refiere al **Tema** que dibuja el entrevistado y al "tratamiento" que hace de dicho tema.

Este aspecto se relaciona con los conflictos y problemas que siente el sujeto en relación a sí mismo y al ambiente que lo rodea. Por lo tanto, interesa aquí "**el contenido**" del dibujo, o sea, no tanto **como** dibuja sino **que** dibuja y la importancia o no que concede a cada elemento de lo dibujado.

Por lo tanto, cuando atendemos al análisis del contenido investigamos cómo operan los psicodinamismos de la personalidad, los conflictos, las preocupaciones e inquietudes que en un momento dado pueden perturbar el equilibrio psíquico de un sujeto. Estas están en relación con su mundo interno y con el mundo externo. Por consiguiente, el análisis de contenido nos informa acerca de cómo se siente el sujeto en relación consigo mismo y con los demás y en su producción nos alertará acerca de sus dificultades en sus relaciones interpersonales, entendidas éstas en estrecha relación con la experiencia de primitivas relaciones objetales.

A simple vista el análisis del nivel del contenido puede aparecer como algo muy sencillo a los fines de la interpretación del material obtenido. Sin embargo, su adecuada comprensión exige no sólo un profundo conocimiento de los supuestos en los que se fundamenta, sino también una correcta lectura del significado de los símbolos, integrada al contexto de la producción.

Consideramos que el estudio y comprensión de los símbolos es de fundamental importancia en este nivel de análisis, pero también creemos que es necesario alertar a todos aquellos que se inician en el campo de la psicología clínica para que no se dejen seducir por las generalizaciones, que si bien pueden aparecer como atractivas y rápidas, no apuntan al conocimiento de las diferencias individuales,

sino que tienden a rotular, apareciendo, por lo tanto, todos los sujetos con la misma patología.

Recordemos que Freud corrigió la interpretación simplista que en un comienzo hizo de los símbolos al descubrir la complejidad de los mismos llegando a decir que *"cualquier símbolo, acto o producto podía ser el resultado de cincuenta y siete combinaciones diferentes de circunstancias"*.

De acuerdo con esto vemos que un símbolo puede tener diversos significados, según el contexto en el que se encuentre y en relación con los enlaces inconcientes y particulares de cada sujeto.

La palabra símbolo es de origen griego y de acuerdo con su etimología el símbolo era el signo de reconocimiento. De esta manera, los miembros de una misma secta se reconocían por las dos mitades de un objeto roto que tenían que confrontar.

Cuando el sujeto dibuja la tríada casa - árbol - persona, simboliza a través de su expresión gráfica su "imagen corporal". Es decir que representa la imagen que él tiene de sí mismo, por lo tanto y de acuerdo a las asociaciones verbales que realice, esperamos "reconocerlo" a través de su grafismo.

En el caso de que trabaje sobre un tema dado, como por ejemplo el H.T.P. (casa - árbol - persona) es importante considerar por un lado que tipo de objeto selecciona para graficar, estructura, tipo y características del mismo ya que no es lo mismo que dibuje una casa con techo a dos aguas en medio del campo, que una mansión rodeada de rejas. En relación al árbol no es lo mismo un roble, que un ombú o un eucaliptus. En cuanto a la persona hay que tomar en cuenta si es un adulto o un niño y los detalles que en la vestimenta pueden o no estar adicionados. Dentro de este apartado podemos considerar además el tema elegido para graficar o selección de objetos dentro del tema dado, la categoría de objetos graficados, tratamiento del dibujo (omite, agrega, tacha, borra, remarca, transforma, etc.), simbolismo, relación de lo graficado con la realidad consensual y cromatismo y sombreado.

Será también de utilidad observar el mejoramiento o desmejoramiento de la producción durante la sesión, y en relación a la evolución sufrida en la producción gráfica, ya que este es un valioso indicador pronóstico en la evaluación de la posibilidad o no de cambio psíquico.

En cuanto al ítem **relación de lo graficado con la realidad consensual**, se refiere a si la producción del sujeto tiene o no alguna relación con lo que, de acuerdo al consenso, entendemos -por ejemplo- por casa - árbol - persona, etc. En el caso del Test de la Familia de L. Corman, si dibuja la familia humana, ya sea la propia o una imaginada, y no una familia de animales o de objetos como se ha observado en casos de severa patología.

Otro aspecto a considerar es el **componente interrelacional**, el cual se refiere a la concordancia entre lo graficado y la verbalización en relación al tema. Aquí es necesario puntualizar que tratamos de obtener no sólo verbalizaciones vinculadas a cada uno de los ítems dibujados, como por ejemplo en el H.T.P., donde se necesario obtener información acerca del tipo de casa, material, como está construida, lugar en que se encuentra, etc., sino también una historia en la que se integren de manera armónica y coherente todos los elementos graficados.

Este punto nos interesa particularmente en cuanto a la concordancia entre lo dibujado y el relato adjudicado ya que es importante ver si hay coherencia entre los dos discursos solicitados al sujeto (discurso gráfico y verbal) y que resolución éste encuentra en el caso de no haber concordancia.

En el cuadro de la página siguiente, se brinda una sistematización de los indicadores mencionados para la interpretación del material obtenido.